



Porque Jehová Peleaba por Israel

(Serie en Josué)

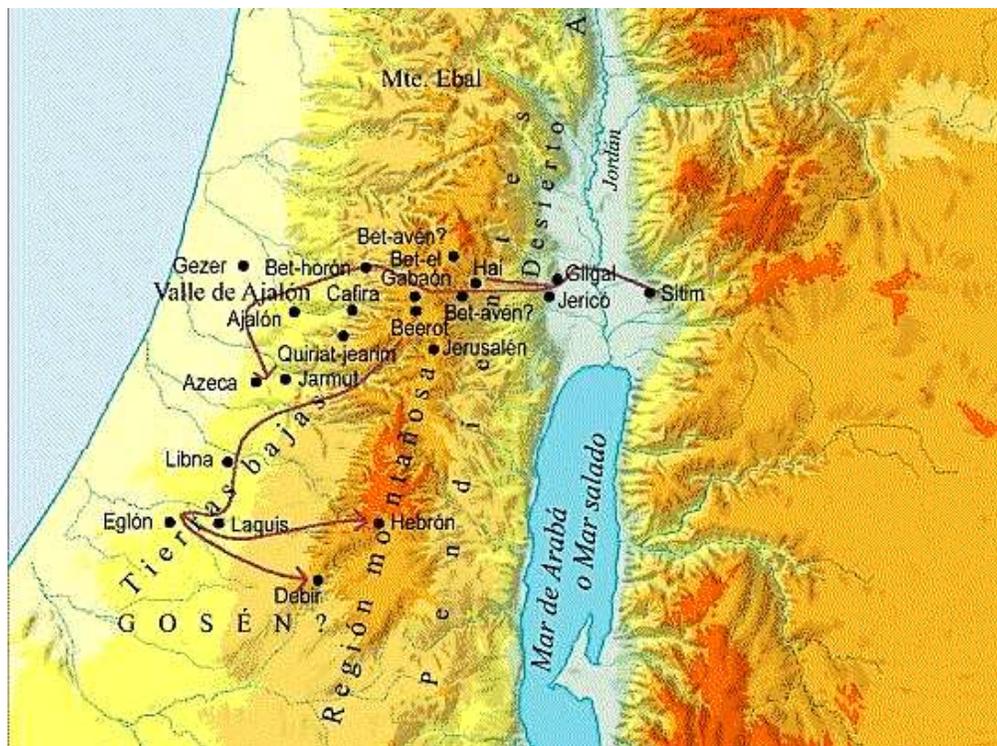
[Audio del Sermón](#)

Josué 10.12-14 (RVR60)

¹²Entonces Josué habló a Jehová el día en que Jehová entregó al amorreo delante de los hijos de Israel, y dijo en presencia de los israelitas:

Sol, detente en Gabaón;
Y tú, luna, en el valle de Ajalón.

¹³Y el sol se detuvo y la luna se paró, Hasta que la gente se hubo vengado de sus enemigos. ¿No está escrito esto en el libro de Jaser? Y el sol se paró en medio del cielo, y no se apresuró a ponerse casi un día entero. ¹⁴Y no hubo día como aquel, ni antes ni después de él, habiendo atendido Jehová a la voz de un hombre; porque Jehová peleaba por Israel.



Iglesia Bíblica Bautista de Aguadilla, PR

www.iglesiabiblicabautista.org

(787) 890-0118

(787) 485-6586

1. Una confederación de cinco reyes dirigidos por Adonisedec, rey de Jerusalén, decidió vengarse de los gabaonitas por la traición de unirse al pueblo de Israel (v. 5).
2. Los gabaonitas, al ver la seriedad y peligro de la situación, decidieron pedir el auxilio de Josué (vv. 5, 6).
3. Josué, antes de ir en auxilio de los gabaonitas, fue a consultar al Señor. Como resultado recibe la respuesta: “No tengas temor de ellos, porque yo los he entregado en tu mano” (v. 7).
4. La distancia entre Gilgal (donde se encontraba Josué al momento de recibir la noticia) y Gabaón era de unos 35 km. de camino hacia arriba por las montañas. Josué comenzó a caminar al caer la tarde y cuando todavía no amanecía llegó al valle donde estaban acampados los cinco reyes que peleaban contra Gabaón (v. 9).
5. Es en ese momento que Josué hace una oración que ha sido conservada en forma de un poema:

*“¡Sol, detente sobre Gabaón;
y tú luna, sobre el valle de Ajalón!”* (v. 12).
6. Dios respondió a esta oración con dos acciones maravillosas y únicas:
 1. Por un lado alargó la noche o cuando menos la oscuridad por medio de una lluvia de granizo que, además de proteger a los hijos de Israel, mató a muchos soldados de la confederación enemiga.
 2. Más adelante, durante la pelea, el sol se detuvo “en medio del cielo” hasta que Israel obtuvo la victoria aquel día.
7. De este relato podemos aprender varias verdades hermosas de lo que ocurre cuando Dios escucha y responde la oración de una persona.

I. La voz de la persona a quien el Señor escucha.

1. El Señor escucha la voz de una persona que se ha arrepentido de sus faltas. Josué se había arrepentido y pedido perdón al Señor por no haberlo consultado en relación con la alianza con los gabaonitas (9:14). El precio de la desobediencia había sido muy alto y sería una tontería volver a cometerlo.
2. El Señor escucha la voz de una persona que está dispuesta a obedecerlo por medio de la fe.
 - (1) La respuesta de Dios a Josué fue: “No tengas temor de ellos, yo los he entregado en tu mano” (v. 8). Josué aceptó la respuesta de Dios. Algo que no era fácil pues se trataba de pelear contra los cinco reyes más poderosos de la región.
 - (2) La obediencia se demostró al ponerse en marcha aquella misma noche; caminar los 35 km y comenzar la pelea inmediatamente al llegar al campo enemigo.
3. El Señor escucha la voz de una persona que mantiene una actitud de oración. Josué mantuvo una actitud de oración que se hacía audible mientras estaba en la pelea. Fue así como en medio de la batalla oró para que el sol y la luna se detuvieran.

II. Lo que pasa cuando el Señor escucha la oración de una persona.

Observemos en el pasaje cómo el autor describe lo que pasa cuando el Señor escucha:

1. El Señor da valor y ánimo a la persona. “No tengas temor” (v. 8).
2. El Señor asegura la victoria sobre las dificultades. “Ninguno de ellos podrá resistir delante de ti” (v. 8).

Iglesia Bíblica Bautista de Aguadilla, PR

www.iglesiabiblicabautista.org

(787) 890-0118

(787) 485-6586

3. El Señor turba—confunde—a los enemigos. “*Jehovah los turbó delante de Israel*” (v. 10).
4. El Señor hiere—destruye—a los enemigos. “*Y los hirió con gran mortandad*” (v. 10).
5. El Señor sobrepasa las leyes de la naturaleza para usarlas a favor de sus hijos:
 - (1) Envió una lluvia de granizo (v. 11).
 - (2) Hizo que el sol y la luna se detuvieran (v. 12).
 - (3) ;Los dioses de los cananeos (Baal, el dios sol, y Astoret, la diosa de la luna) fueron paralizados por Jehová!

Mateo 21.21 (RVR60)

²¹Respondiendo Jesús, les dijo: *De cierto os digo, que si tuviereis fe, y no dudareis, no sólo haréis esto de la higuera, sino que si a este monte dijereis: Quítate y échate en el mar, será hecho.*

Marcos 11.22–24 (RVR60)

²²Respondiendo Jesús, les dijo: *Tened fe en Dios.* ²³Porque de cierto os digo que cualquiera que dijere a este monte: *Quítate y échate en el mar, y no dudare en su corazón, sino creyere que será hecho lo que dice, lo que diga le será hecho.* ²⁴Por tanto, os digo que todo lo que pidieréis orando, creed que lo recibiréis, y os vendrá.

Zacarías 4.6 (RVR60)

⁶Entonces respondió y me habló diciendo: *Esta es palabra de Jehová a Zorobabel, que dice: No con ejército, ni con fuerza, sino con mi Espíritu, ha dicho Jehová de los ejércitos.*

Filipenses 4.6–7 (RVR60)

⁶Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias. ⁷Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús.

1 Pedro 5.7 (RVR60)

⁷echando toda vuestra ansiedad sobre él, porque él tiene cuidado de vosotros.

Salmo 34.5–7 (RVR60)

⁵ Los que miraron a él fueron alumbrados,
Y sus rostros no fueron avergonzados.

⁶ Este pobre clamó, y le oyó Jehová,
Y lo libró de todas sus angustias.

⁷ El ángel de Jehová acampa alrededor de los que le temen,
Y los defiende.

Conclusión, aplicación e invitación:

1. Cuando la persona habla a Dios con un corazón limpio, él la escucha y le responde.
2. Cuando la persona habla con Dios, Dios da respuestas maravillosas. El Señor combate por nosotros (v. 14). Así es: “Porque Jehovah combatía por Israel”.
3. El día cuando oramos al amanecer es un día nuevo, diferente, como ningún otro que hemos vivido antes (v. 14).

Colosenses 3.15 (RVR60)

¹⁵Y la paz de Dios gobierne en vuestros corazones, a la que asimismo fuisteis llamados en un solo cuerpo; y sed agradecidos.